

Los Poemas del Puerto

Roque Franco Torregroza

Primera Reedición Virtual

Poemas recuperados por Prof. Imbert Vega

Ediciones Virtuales del Atlántico

Colón 2011

LOS POEMAS DEL PUERTO

Libro del poeta colonense

Roque Franco Torregrosa.

PROLOGO

Nunca, como en el caso de Roque Franco Torregrosa, habíamos presenciado un abandono tan lamentable del poeta por el hombre. Casi se podría decir que el soplo lírico de este cantor de emociones marinas, habita en él sin que él ponga el más mínimo empeño en robustecerlo y hacerlo crecer. Porque Roque Franco Torregrosa es el antijardinero de su propio rosal interior.

Acaso en la noble estirpe espiritual del poeta de Colón, podríamos hallar el origen de su fina sensibilidad estética, que en un gesto de hastío elegante, pero no a tono con los tiempos modernos, mantiene en un frondoso desaliño, como aquellas melenas de los artistas dieciochescos, cuyas románicas figuras inmortalizará Henri Murguer.

Desciende Franco Torregrosa de una casta de magníficos prosadores y poetas, gentes que vivieron consagrados al culto de la belleza, cuyos nombres decoran luminosos las galerías de la intelectualidad. Lleva pues, el fuego perenne de los soñadores y de los atormentados.

Como un caprichoso desdén por las inquietudes librescas lo ha alejado de las preocupaciones especulativas de la inteligencia, su cultura resulta panorámica y velada, como la visión que obtendríamos si al amanecernos asomásemos a una llanura de clima frío.

Roque Franco Torregrosa animó con sus poemas magníficos las páginas literarias de la revista "Casta", aquel minarete de las nuevas inquietudes litorales.

Admiramos en él su incomparable señorío espiritual y su noble corazón, abierto siempre a los más puros efectos. Todas esas cualidades esenciales de su personalidad Franco Torregrosa Las ha llevado a su pequeña obra literaria, llenándola de emoción y coronándola de un hálito de humanidad y de generosidad que en pocas veces adquieren los versos de poetas más cultos. En ocasiones la Naturaleza establece en los hombres y en las cosas equilibrios impresionantes.

Jorge Artel

Aquí la voz, la canción.

El corazón a lo lejos,

Donde tus pasos resuenan

Por las orillas del puerto.

Meira Delmar

A mis hijos
ZOLITA, LINO, LUCHO PEPE Y A MIS QUERIDOS
NIETOS.

PUERTA

Puerta

Abierta fácil y clara

Para los cantos de mi Alba

Hacia todos los rumbos.

Ya hice mella

Sobre las filas del miedo...!!!

Ya mi Fé ganada a tacto,

Asombrará la sombra

De mis propios umbrales.

Llevo un haz de banderas

Para todos los viajes,

Hasta enredarlos cien caminos

Para mi camino cierto.

Al fin...!!!

Puerta

Abierta fácil y clara

Para los cantos de mi Alba

Hacia todos los rumbos.

LOS POEMAS DEL PUERTO

1

Iré tejiendo los hilos del mar
Para la cinta
De un camino verde-azul.

Sobre la rueda de todos los rumbos
Sabré llevar tu espera y mis anhelos.

Y mar adentro,
Los pañuelos enarbolarán la despedida
Y mis señales
--apenas atraerán
El vuelo blanco de tus manos.

Después, piloto de mi nave,
Arponaré la estrella
Que será luz en la proa
Para todas las rutas.

Como un capitán loco
Daré la orden de todos los virajes.

Romperé---- sin gritos-----

Contra las tempestades

Para tener el goce de la calma siguiente.

El cansancio, al fin.

Se ceñirá a la quilla

Y dispondrá el retorno hacia tu puerto puro

Donde quizá me digas con palabras con palabras músicas

Cuéntame el secreto de los horizontes.

2

Izaré señales sobre el mástil

A la canción clara de la estrella.

---- Anhelo quizá, más bien destino-----

Se romperá en estelas

Para ti muy cerca yo, de los filos ilesos

Esta ilusión de rutas nuevas

Y cuando es la bruma,

La proa inicie el encaje de la desesperanza,

Tu mano blanca, el ritmo

Borraré mi adiós en la fuga.

3

Se hacen el ayer
Los barcos del recuerdo....

Cada golpe de la
Sal amarga del miedo.

Oh las quillas del viaje....!!!

Todo en mí fue de huídas
Sobre carne de puertos.

Con mi fuga, o señales,
Desaté las amarras
Como nudos de brazos
Que se ciñen al cuello.

Yo no quise las manos
En poemas de adioses
Ni las bocas abiertas

Por un llanto sin eco.

Cada puerto es un grito
Que enarbola mi pena
Húmeda por el soplo
Cruel al remordimiento.

Yo no quiero los barcos
Que se hacen al ayer
En viajes al recuerdo...

(Todo en mí fue de huídas
Sobre carne de puertos...)

4

Legué del brazo moreno de la tarde
Hasta el silencio del puerto.

Sobre las viejas barcazas,
Al fin de los recios mástiles,
Los grillitos marineros
Cantaban en las en las poleas.

El viento tañía en las jarcias
Su canción de lejanías.

En esa hora.
----timonel de mis ensueños-----
Yo me habría perdido en la distancia
Con los labios húmedos de brea
Y habría lanzado---- maravillosas redes----
Mis anhelos-----
Para la pesca imposible de las estrellas caídas;
Pero la Tarde me tenía en su seno

Y, lentamente, una a una

Fui pasando

Las hojas grises de un álbum

Hasta que la marea de sombras

Hizo naufragar las estrellas del cielo.

(También: naufragio de los recuerdos)

5

Me dolía tu adiós

Ese adiós blanco de tus manos

Que se fue adelgazando

-----tu nombre-----

Entre los hilos del viento.

Ah los signos luminosos de tus brazos

Al iniciar la huida...!!!!

Más allá de la niebla

Tu diluías pálida,

Transparente, serena.

Eras la niebla misma

Mujer hecha de las fugas marinas...!!!

Un vuelo de gaviotas

Martiriza el recuerdo;

Marinos de la tarde

Despliegan la tristeza.

Que perdidas palabras

Y ni siquiera el eco de mis besos

Que no pudieron retenerte.

6

Aquí, desde esta orilla mía
Miro alargarse tu ruta sin retorno.

Ahora soy como esos barcos olvidados
Anclados al fondo de la espera.

En torno a mí giran pájaros de niebla.

Desde esta costa del silencio
Zarpa la tarde,
En Ella viajan siempre mis anhelos.

La sombra cierra el último paisaje
Y va cosiendo mis párpados cansados.

Es la hora de las grandes ansiedades...!!!

Te sé lejana.

Los vientos del recuerdo

Traen tus últimas palabras;

Tú las dijiste ha tiempo

Pero ellas van llenando

Mi soledad infinita...

Ahora soy como esos barcos solitarios.

Ah....si volvieras...!!!

7

Tú lo sabes muy bien
En la intención del vuelo de tus manos
Como palomas blancas que se fugan,
Aletean mis ansias de partida....

El mar se abrió a la quilla
Hiriente en senda líquida de espumas
Y te perdiste en el confín... tan ancho!!!

Tú lo sabes muy bien
Aquí me tienes
Guardando aún el mismo amor;
Los besos que se pierden siempre
Tras de los barcos que se hastían de brumas.

Sobre los altos mástiles viaja una
Dulce esperanza:
El caracol me dice su secreto
Tus cantos distanciados

Estoy un poco triste.

En vano trata de ocultarte el tiempo

Sobre los mismos mares

Voy a llevar mi anhelo hacia la estrella

Que se ocultó en tu mirada grande

Y si aún me quieres y si aún eres buena

Nada importa que yo arribe en la tarde.